



¡LA VACA BERTA Y SUS LOCOS PEDOS!

Las vacas, esos pacíficos ruminantes, son conocidas por la producción masiva de un gas llamado metano, que, además de ser un potencial combustible (razón por la que algunos afirman que sus peos pueden arder), expulsan al exterior en forma de peos entre 250 y 500 litros al día.

Este gas, sin embargo, representa un problema porque contribuye a destruir la capa de ozono que envuelve nuestro planeta y nos protege de los dañinos rayos del sol. ¿Pero te has preguntado si las vacas lo hacen a propósito?

Ahora, imagina un mundo donde las vacas tienen como importante misión expulsar la mayor cantidad de peos posible. Parecería como si una civilización alienígena se hubiera empeñado en destruir nuestro planeta utilizando este método peculiar y maloliente.

En un campo no muy lejano de tu hogar, había una vaca llamada Berta que estaba muy preocupada por este asunto. Aunque le resultaba necesario soltar esos notorios y resonantes peos, también era plenamente consciente de los problemas que causaban.

En un esfuerzo por reducir los efectos nocivos del metano, Berta intentó diferentes formas de peerse. Primero, probó a soltar los peos lentamente, pero salieron en pequeños fragmentos: "prrruu, prrruu, prrruu". Luego, intentó cerrar su esfínter con fuerza para que los peos salieran sigilosos, pero el resultado fue un prolongado y agudo sonido, similar al que hace un globo al estirar su salida: "prrrriiiiiiii". Finalmente, trató de liberarlos de una sola vez con un estruendoso estallido: "¡¡¡PRRRROOOON!!!". Sin embargo, en todos los intentos, lo único que consiguió fue que las otras vacas la miraran como si fuera un ser extraño y que su dueño, el granjero Pascual, la llevara de feria en feria de ganado para mostrar sus inusuales habilidades flatulentas.

Pero no te vas a creer lo que ocurrió en una de esas ferias. Un científico curioso y un tanto excéntrico, experto en gases y amante de los animales, se dio cuenta de la peculiaridad de Berta. Después de un profundo análisis, descubrió que las emisiones de Berta eran en realidad una nueva forma de energía renovable, un metano de alta calidad que podía utilizarse para abastecer de gas a las casas y vehículos de la zona. Berta pasó de ser un espectáculo de feria a una figura destacada en la industria de la energía, contribuyendo a una solución ecológica y convirtiéndose en una "super-vaca" en la lucha contra el cambio climático.

